

Agricultura, Administraciones Públicas y empleo doméstico ya caen en tasa interanual

ocupados más que en 2023), las actividades sanitarias (73.883) o la hostelería (60.903), también empiezan a mostrar las grietas de un mercado laboral que antes creaba empleo de forma unánime en todas sus áreas. Por provincias, en cambio, aunque dos terceras partes están en negativo en el último mes debido a la destrucción de empleo turístico, el saldo interanual sigue siendo positivo en todo el mapa español, con Madrid a la cabeza (108.459 nuevos empleos), seguida de Barcelona (61.742), Valencia (31.383) y Málaga (23.358).

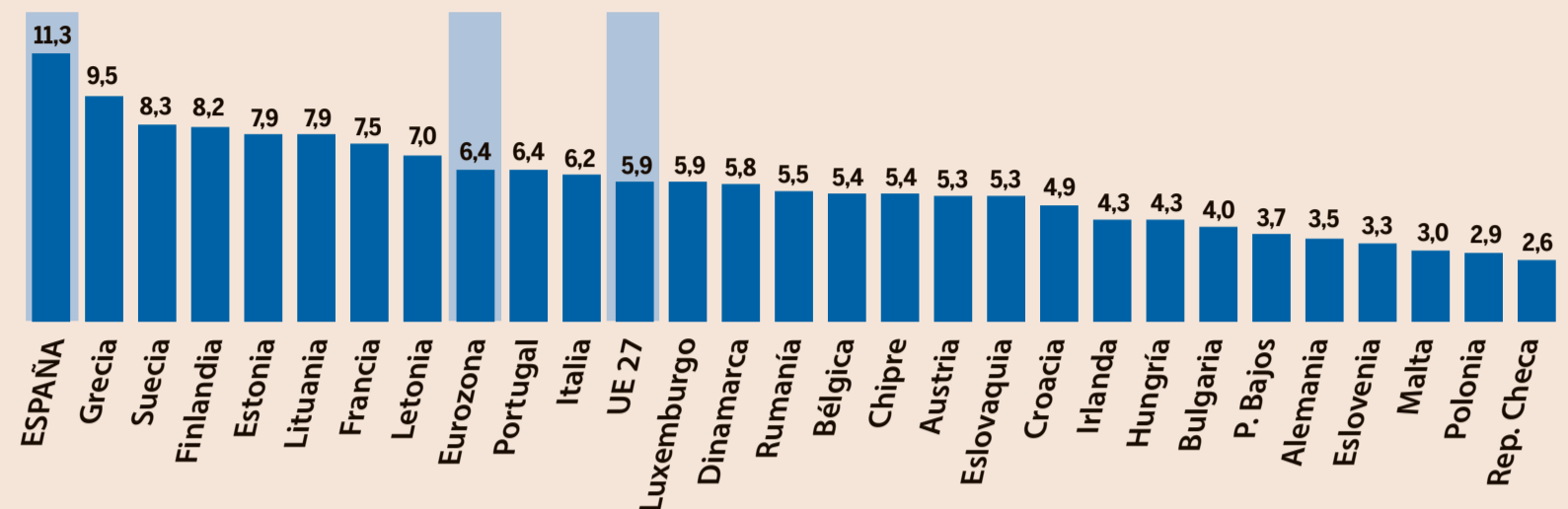
Paro

Por otro lado, el desempleo se incrementó en 3.164 personas, una cifra bastante por debajo de la media histórica, hasta alcanzar los 2.575.285 parados en septiembre, 147.183 personas menos que el año anterior. Este descenso es positivo, si bien hay que tener en cuenta que la reducción del paro es cada vez menos intensa tanto si se mira en términos absolutos (un año antes salieron 219.451 personas de las listas, y en 2022, 315.883) como en relativos (el paro apenas cae en tres personas por cada diez nuevos puestos de trabajo, debido a la atracción de inmigrantes y a la dificultad de incorporar a los parados de larga duración a un empleo), lo que muestra la dificultad de seguir reduciendo esta cifra. Así se explica que el Gobierno revisara al alza sus previsiones de desempleo para los próximos años, pese a la mejora generalizada de la economía en todos los demás ámbitos.

Editorial / Página 2

EL PARO, A LA CABEZA DE LA UNIÓN EUROPEA

Tasa de paro en septiembre, en % de la población activa



Expansión

Fuente: Eurostat

España con un 11,3% de paro, duplica la media europea, del 5,9%

DATOS DE EUROSTAT / Uno de cada cuatro parados de la eurozona se encuentran en España. En los últimos años, España ha desbancado a Grecia como el país con mayor tasa de paro y la supera en casi 2 puntos.

P. Cerezal. Madrid

La economía europea se ha enfrentado a una notable paradoja en los últimos años, ya que el estancamiento de la actividad durante buena parte del tiempo ha venido acompañado de una intensa creación de empleo. Todo ello ha permitido que la tasa de paro se reduzca hasta el 5,9% de la población activa en el conjunto de la Unión Europea en agosto y hasta el 6,4% en la eurozona, el mínimo histórico, de acuerdo con los datos publicados ayer por la oficina estadística comunitaria, Eurostat. Sin embargo, a pesar de que España también ha creado empleo a un ritmo similar al de su entorno, e incluso superior al de otros países,

la tasa de paro se ha reducido de forma algo más lenta, con lo que se sitúa a la cabeza de las cifras de desempleo, con unos datos que casi duplican el promedio comunitario, del 11,3% de la población activa.

Así, en Europa hay registrados 13,027 millones de parados en los servicios públicos, de los que 10,925 millones se encuentran en la eurozona. Y, de ellos, una cuarta parte se sitúa en España, que apenas cuenta con uno de cada siete habitantes de la unión monetaria. Además, hay que tener en cuenta que muchas personas con contrato son fijos discontinuos que actualmente están inactivos (cerca de 753.000 personas en promedio a lo largo del año, según

los cálculos de Fedea), lo que elevaría muy significativamente las cifras de desempleo de España. A pesar de la notable creación de empleo en los últimos años, nueve de cada diez puestos de trabajo han sido ocupados por inmigrantes, lo que ha limitado la rebaja de las cifras del paro.

A lo largo de los últimos años, España se ha colocado a la cabeza de los datos de desempleo, desbancando a Grecia que anteriormente en los momentos más duros de la

En España hay cerca de 753.000 trabajadores fijos discontinuos que no están trabajando

pandemia y en la fase inicial de la recuperación llegó a ocupar este puesto, aunque consiguió recortar más rápido que España esta ratio en los años posteriores. En concreto, España tiene una tasa de paro del 11,3% de la población activa, seguida del país heleno (9,5%) y, a mayor distancia, de Suecia (8,4%), Finlandia (8,3%), Estonia, Lituania (7,9% en ambos casos) y Francia (7,5%). En el extremo opuesto se sitúan la República Checa (con una tasa del 2,6%), Polonia (2,9%), Malta (3%), Eslovenia (3,3%), Alemania (3,5%), Países Bajos (3,7%) y Bulgaria (4%).

Con ello, la UE y buena parte de los países que la componen se sitúan en su mínimo

histórico de desempleo. Este descenso se debe en buena medida al envejecimiento demográfico y viene acompañado de la falta de profesionales en numerosos ámbitos. De hecho, hay algunos países donde hay más vacantes por cubrir que desempleados, lo que supone un cuello de botella para el crecimiento económico. Además, la falta de trabajadores también dispara la competencia entre las empresas por ciertos profesionales, lo que ha llevado a que muchas compañías eviten despidos incluso aunque hayan notado un descenso de la demanda, lo que redundará en una caída de la productividad por trabajador y de los márgenes empresariales.

hecho, en términos interanuales la afiliación se desacelera de manera importante, siendo el tercer peor dato interanual de un mes de septiembre de los últimos diez años. Adicionalmente, el último día de mes se destruyeron 175.559 puestos de trabajo.

Además, en agosto (último dato disponible de sector público) gran parte del empleo interanual se mantuvo gracias al incremento del empleo público en 122.441 personas, que hace pensar que en agosto habrá sido también un sostén para evitar el agravamiento de la afiliación, siendo, por

tanto, gran parte del empleo generado, público, no por la generación de actividad económica productiva privada, que es la que mantiene a una economía ágil.

En cuanto al paro, sube en 3.164 personas en términos mensuales, mientras que en tasa interanual baja en 147.183 personas, pero representa el tercer peor dato interanual de un mes de septiembre de los últimos once años, con lo que la bajada no es especialmente destacable para este mes, hecho que muestra la ralentización interanual de la bajada del paro,

comparando períodos homogéneos. La bajada se queda en alrededor del 65% de lo que bajaba en septiembre del año pasado, con subida del paro juvenil, que sigue liderando, desgraciadamente, la tasa de paro de la UE.

Por su parte, los contratos siguen la tónica de los últimos meses en cuanto a los de duración indefinida: más de la mitad (un 59,1%) de los contratos indefinidos del mes son o a tiempo parcial o fijos-discontinuos, que muestra la menor calidad existente en el empleo. De hecho, en términos interanuales se desacelera de manera im-

portante, siendo el tercer peor dato interanual de un mes de septiembre de los últimos diez años.

Por tanto, no es un mes para celebrar los datos, porque confirma cierto agotamiento del mercado laboral. Por mucho que el Gobierno insista, ni la economía va como un cohete, ni el empleo se crea a borbotones, ni lideramos la riqueza internacional. La economía se sostiene artificialmente con el gasto público, que nos endeuda hasta un punto difícilmente sostenible; el empleo, más que crearse, se reparte, cuando no se destruye; y nues-

tro PIB per cápita en paridad del poder de compra ha vuelto a situarse por debajo del 90% de la media de la UE, que nos convierte, de nuevo, en pobres, consecuencia de que el incremento de PIB se produce por aumento de población, pero no por incremento de la prosperidad, como muestra el deterioro mencionado del PIB per cápita. Ésa es la realidad del mercado laboral y del conjunto de la economía.

Profesor de Economía. Director del Observatorio Económico de la Universidad Francisco de Vitoria